

Artefactos Paiján de la región de Cupisnique, norte del Perú.

Sitios, procedencia del material,
clasificación y análisis

En el noroeste del Perú se encuentran yacimientos de rocas magmáticas, vale decir volcanitas y vidrios volcánicos, cerca de la costa del Pacífico, así por ejemplo, en la parte norte del desierto de Cupisnique que llegó a ser conocida tanto por una cerámica temprana como por hallazgos de artefactos de piedra. Condiciones climáticas favorables hicieron surgir aquí antiguamente poblaciones cuyos habitantes utilizaron para la fabricación de implementos rocas volcánicas bien apropiadas. Testimonio de tales actividades dan no sólo diversos talleres líticos sino también innumerables fragmentos de instrumentos hechos de los materiales citados, en especial de volcanitas. Análisis de este tipo de rocas confirman el empleo de aquel material que abunda en el lugar. Artefactos de vidrios volcánicos y de sedimentos sólo se encuentran muy pocos en esta región.

La región del Río Seco de Cupisnique en la costa norte del Perú llegó a ser conocida gracias a la cerámica del mismo nombre del Horizonte Temprano. Además, se conocen artefactos de piedra de los que se encuentran varios ejemplares, casi siempre fragmentarios, en algunas colecciones (p.ej. en el Museo de Antropología y Arqueología Peruana, en el Museo Rafael Larco Herrera y en el Instituto de Antropología y Agricultura Precolombina, Universidad Nacional Agraria en Lima). Estos objetos son denominados Paiján, nombre de la población situada inmediatamente al



sur. Todas las piezas fueron recolectadas de la superficie, probablemente en distintas regiones del desierto de Cupisnique. Ninguna procede de una excavación, por lo que no fue posible llevar a cabo observaciones estratigráficas relacionadas con estos hallazgos. Por consiguiente, las dataciones en las diversas publicaciones son inseguras. Los datos que están al alcance de los autores varían entre 10 000 y 4 500 a.C. En varias ocasiones se comparan formalmente unos cuantos tipos de implementos líticos con los hallazgos de Lauricocha, en donde se encontró en excavaciones material adecuado para análisis C-14 (MacNeish, 1969). Para éste se indica una fecha entre 8 000 y 6 000 a.C. Suponiendo la exactitud de estas indicaciones, muchos de los implementos líticos encontrados por H. Ubbelohde-Doering en la región Cupisnique (1966: fig. 127), que son de muy tosca y sencilla elaboración, habrían de ser más antiguos, posiblemente de carácter paleolítico. Lo mismo cabría suponer también para los objetos vistos por W. Hecker y su esposa en una parte determinada de esta región en la superficie del terreno. La región de Cupisnique fue explorada por ellos sistemáticamente con la intención de registrar sitios arqueológicos. Se localizaron varios lugares, en los que artefactos paleolíticos proporcionaron información referente a la población temprana. Artefactos y lascas se encontraron en un área ubicada entre el 7° 22' a 7° 38' latitud sur y el 49° 15' a 49° 35' longitud oeste.

En su mayoría se trataba de piezas aisladas, a veces varias juntas, pero también se localizaron talleres líticos con miles de lascas y muchos artefactos quebrados, ocasionalmente rodeando piedras de yunque. Implementos terminados y no quebrados fueron escasos. En algunos casos se encontraron huellas y marcas de coleccionistas, que cuando menos en parte parecen haber recorrido el terreno metódicamente.

A pesar de que no es objetivo de este trabajo informar sobre el tipo de implementos líticos y sobre su elaboración, es de mencionar que existe una variedad muy grande y que el lapso de tiempo en que estos instrumentos fueron fabricados y usados parece haber sido largo. Gran parte, sin embargo, proviene de períodos medios y tardíos, lo cual se reconoce en el retoque relativamente fino. En ningún caso pudo ser comprobado la técnica del afilado conocida del Neolítico. Se observaron, en cambio, huesos terminados en punta, muy parecidos a puntas de dardo.

De especial interés fue la localización de una cantera, cuya roca ya a simple vista coincide en estructura y color con la de muchos artefactos. Un pequeño cerro, aproximadamente en forma de cono y en inmediata cercanía a otro más grande, se sitúa entre el Cerro Blanco y el Cerro Negro. Este cerro ya desde lejos llama la atención por su color rojizo que contrasta con el color grisáceo de los cerros adyacentes. La explotación de la roca fue practicada hasta en tiempos recientes, ya que se perciben



Vista parcial de la región de Cupisnique. En primer plano una hilera de piedras bordeando un camino prehispánico, que lleva casi exactamente a una colina compuesta por andesitas.

huellas de vehículos, en parte sobre la grava. La superficie de la colina precipitada, de estructura agrietada, presenta erosión de insolación. El color del material de la cantera, de porosidad fina, alcanza de beige claro, ocre y color aherrumbrado hasta rosa pálido.

Con el objeto de llevar a cabo, de ser posible, un análisis de la composición química, se recogieron unos cuantos fragmentos de implementos líticos que se diferenciaban en color y estructura mostrando evidentes huellas de elaboración. Entre otras se escogieron piezas de material similar al de la cantera, que al parecer fue usado principalmente para la fabricación de los artefactos. También se seleccionaron ejemplares con estructura más fina y en parte colores más oscuros. Estos últimos se encontraron en cantidades considerablemente menores. En algunos casos los sitios se hallaban muy distantes unos de otros.

El geólogo Michael Schreiber de la Universidad Libre de Berlín (facultad de Química, Instituto de Mineralogía) gentilmente se mostró dispuesto a examinar el material y llevar a cabo un análisis en algunas piezas apropiadas por su tamaño. A simple vista pudo diferenciar los tres tipos siguientes:

I Rocas volcánicas:

Se trata de esmaltes volcánicos enfriados en la superficie, en la mayoría de los casos de masa básica microcristalina, frecuentemente con intrusiones de rocas sedimentarias. Sus colores varían considerablemente de beige claro y ocre hasta color ahumbrado y muestran diversos matices de gris rojizo y verdoso.

II Vidrios volcánicos:

Se refiere a una formación hialina de rocas volcánicas recientes. Los ejemplares estudiados, sin embargo, no alcanzan la transparencia de la obsidiana. En parte tienen una porosidad fina, a veces son bandeados y muestran con frecuencia una superficie sin poros. Una pieza es de color beige, varias son de matices gris verdoso claro a oscuro (todas sin poros en la superficie); la mayoría es de color gris oscuro a negro.

III Sedimentos:

Un solo objeto probablemente podría ser identificado como perteneciente a este grupo. Es muy poroso con superficie arenosa y de color verde olivo claro.

De tres ejemplares del grupo I (rocas volcánicas) se llevaron a cabo análisis químicos:

1. Fragmento de un implemento del sitio No. 40 (al nordeste del Cerro Yugo).

Color: beige a rosa grisáceo, en la superficie ocre claro a ocre rojizo.

Nombre de la roca: dacita.

Asociación mineral: masa básica microcristalina compuesta de grano de tamaño variado de plagioclasa (concentración $an = \pm 15\% =$ oligoclasa) y cuarzo (menos del 20%). En ella se encuentran intrusiones de plagioclasa idiomorfas y de algunos cuarzos hasta aproximadamente 2 mm de tamaño. Además hay hematita (pseudomorfosis posterior a pirita), limonita, ceolitas fibrosas, algo de esfena y circón.

2. Parte de un implemento del sitio No. 97 (zona noroccidental del pie del Cerro Yugo).

Color: tanto en el interior como en la superficie verde grisáceo.

Nombre de la roca: probablemente andesita.

Asociación mineral: masa básica cristalina fina de tablas de plagioclasa con intrusiones también de plagioclasa y anteriormente mafitos, mucha epidota, clorita y esfena, moscovita, cuarzo. La roca ha sido alterada secundariamente de modo que la substancia mineral primaria experimentó una metamorfosis total. La materia lítica prima probablemente fue una roca volcánica cal-alkalina intermediaria a básica, tal vez andesita.

3. Fragmento de un implemento del sitio No. 264 (al sur del Cerro Blanco).

Color: ocre grisáceo a rojizo, en la superficie casi siempre ocre parduzco.

Nombre de la roca: riódacita.

Asociación mineral: masa básica microcristalina de plagioclasa (concentración $an = \pm 0 - 5\%$ = albita) y cuarzo (menos del 20%) con intrusiones de plagioclasa idiomorfa hasta 2 mm de tamaño. Un poco de feldespato potásico. Aparecen dos inclusiones de roca encajonante de origen sedimentario. Además se compone de hematita, pseudomorfismos de limonita y esfena (con rutilo y anatas) posterior a probablemente ilmenita y algo de moscovita (secundaria). Los cuarzos están dispuestos en capas y dejan reconocer textura fluidal antigua. Junto con las inclusiones de roca secundaria esto es un buen indicio del carácter extrusivo de este mineral.

Las tres rocas precitadas, dacita, andesita y riódacita, pertenecen al grupo de las rocas volcánicas ricas en ácido silícico (SiO_2). Son rocas magmáticas efundidas o expulsadas cerca o en la superficie terrestre. Se caracterizan por una textura de grano fino, que junto con los minerales presentes presta a la piedra una gran dureza y una fractura concoidea (mala fisibilidad).

Según Dalmayrac et. al. (1980) este tipo de rocas magmáticas se encuentra en el noroeste del Perú entre el 6° y el 8° latitud sur, en una faja longitudinal paralela al litoral del Pacífico (fig. 121, pag. 402 y texto sig.). Allí está situada también la región Cupisnique. Se les denomina rocas volcánicas oligo-miocénicas y consisten en una serie de brechas y tobas (piroclastitas) de composición dacítica a riódacítica así como capas de ignimbritas y andesitas. El último de los materiales citados representa

una roca volcánica reciente y está difundido particularmente por los Andes. Hacia el este sigue una zona con rocas mesozoicas. En ella existen una serie de rocas volcánicas compuestas de dacitas y andesitas.

Las piedras analizadas con sus capas de andesitas pertenecerán, por lo tanto, a las rocas volcánicas terciarias mencionadas más arriba. Gracias a ellas es posible localizar la fuente del material de gran parte de los artefactos del llamado grupo Paiján encontrados en la región Cupisnique. En todos los sitios registrados están presentes los implementos de andesita, mientras que parecen haber sido mucho más raro los artefactos de vidrios volcánicos y posibles rocas sedimentarias. Se llegaron a conocer únicamente en el antes mencionado sitio No. 264.

BIBLIOGRAFIA

Dalmayrac, Bernard, Gérard Laubacher y K. Marocco

1980 *Géologie des Andes Peruviennes*. Paris (*Travaux et Documents de l'O.R.S.T.O.M.*, no. 122).

MacNeish, Richard S.

1969 *First Annual Report of the Ayacucho Archaeological-Botanical Project*, Robert S. Peabody Foundation. Andover, Mass.

Ubbelohde-Doering, Heinrich

1966 *Kulturen Alt-Perus*. Tübingen.

La traducción del texto alemán fue realizada por Richard Haas.